

Los Guardianes del Guadalquivir

-Narrador:

Se cuentan muchas historias sobre el río Guadalquivir pero la que hoy os venimos a contar es un secreto que muy pocos conocen, ¿queréis saber de qué se trata ?.

Pues abrir bien las orejas porque vamos a contárosla a voz muy bajita para no salga de aquí y sólo nosotros la conozcamos y siga siendo un secreto.

¿ Habéis escuchado decir que Andalucía tiene duende?, así es, es verdad, pero no sólo tiene uno, en realidad son muchos duendes.

¿ Y sabéis dónde viven?, (en voz baja). Se esconden para no ser vistos entre los mimbres del río, en los nenúfares o en los agujeros de los cantos rodados.

Ellos son los más viejos y sabios de los habitantes del río y también sus guardianes. Pero, además, en el río viven muchas más criaturas, unas en las profundidades de sus aguas, las carpas, los barbos, o las anguilas, y otras en sus orillas como los patos, las tortugas o las ranas.

Pues la historia comenzó hace no mucho tiempo cuando Barbo Plateado se levantó una mañana con un extraño dolor de barriga.

-Barbo:

¡ Que mal me encuentro! ¡Como me duele mi pancita!. Oh! Y mirar a la anguila Serafina!

¿Que hará enrollada a un neumático?. Seguro que piensa que es su novio!, ¡Está perdiendo la cabeza!. Y la tortuga Casimira no deja de quejarse.



-Tortuga Casimira:

¡Ay! Quitarme esta bolsa, ¡por dios!, que me asfixio. Se me ha enredado en el cuello y no puedo respirar.



-Barbo P:

¡Casimira!, voy en tu ayuda en cuanto pueda sacarle a la carpa la pajita que se ha tragado y está aflatá.

-Narrador:

Entonces , el Barbo reunió a todos los habitantes en su mesa redonda y les dijo:

-Barbo:

Pido la palabra. Os he convocado porque tenemos que solucionar de una vez el problema de las basuras del río.

-Tortuga Casimira:

¡Es verdad!. ¡Yo estoy a punto de que me dé un soponcio!. Y lo que digo es que ¿quién ensucia nuestras casas?.

-Anguila Serafina:

¡Todo lleno de porquerías!, latas de refrescos, los líquidos pegajosos, yhasta neumáticos, ¡ y yo que me creía que había ligado y era una rueda!



-Tortuga:

¿Acaso el río es un basurero?.

-Barbo:

Pues este problema es demasiado grande para nosotros, tenemos que acudir a los duendes del Guadalquivir. (dirigiéndose al público) ¿queréis ayudarnos a llamarlos?.

Poneos todos de pie, ¿sabéis taconear y dar palmadas?,

(Se escucha sevillana de los romeros de la puebla del rio guadalquivir. Bailan y aparece el duende)

-Duende “ el Patillas”:

¿ Qué es este jaleo?. Yo que estaba tan a gusto en mi siestecita, oh!

Pero que es toda esta porquería, ¿cómo no me he dado cuenta antes?.



-El Barbo:

Nosotros no hemos sido!

-La tortuga:

¡A mí que me registren! , no tengo ni idea, por poco me asfixio.

-Duende:

Pues yo sí que me imagino quienes son los responsables:¡Los humanos!. Y no sólo le afecta al río o sus habitantes, también les afecta a ellos. El aire que respiran está contaminado por los humos que echan unas máquinas con las que se mueven, en vez de usar las piernas. No dejan de talar los árboles y ahora muchos pájaros tienen que irse a buscar otra casa y la gente no tienen sombra, ni oxígeno. Despilfarran el agua, compran cosas que no les sirven para nada y luego la tiran ensuciando todas las playas, los ríos, los campos y las montañas.

-Barbo:

¡Que desastre!

-Tortuga:

¡Vaya cara que tienen!. ¿Qué se piensan?, ¿que el mundo les pertenece sólo a ellos?

-Duende:

Pues parece que se han olvidado de que el planeta no les pertenece sólo a ellos y de que si no hay vida para el resto de las criaturas, tampoco habrá vida para ellos. Si destruyen nuestro hogar, también estarán destruyendo el suyo propio.

-Barbo:

Pues si el problema son los humanos la solución está en sus manos.

-Tortuga:

Y te ha salido un pareado.

-Duende:

En sus manos está nuestro destino y en nuestro destino está su supervivencia.

-Tortuga:

¡Estás hecho todo un filósofo, chiquillo!, ¡menudo enredo de palabras has formado!. (Dirigiéndose al público) ¿Vosotros os habéis enterado?.

-Duende o narrador:

Quiero decir que si siguen ensuciando el agua del río, o contaminando el aire y talando los árboles, ellos tampoco podrán vivir, y si se ponen manos a la obra y trabajan para arreglar todo lo que han estropeado podremos vivir todos.

-Barbo:

¿ y cómo se darán cuenta de que también ellos están en peligro?

-Duende:

Pues tendré que usar mi magia. Los humanos se han alejado demasiado de la naturaleza, se han olvidado de ella, ya no la conocen, viven con demasiada prisa y no se paran a mirar a su alrededor, ya no se acuerdan de cómo vivían antes y cómo era todo lo que les rodeaba.

-Barbo:

Hay que tocar en el corazón de la gente.

-Tortuga:

¡Vamos al grano poeta!

-Duende:

Ya sé lo que haré. Mi misión será susurrarles ideas mientras duermen para que busquen soluciones. (Dirigiéndose al público),. A ver , ¿ se os ocurren algunas ideas?.

Narrador:

Y a la mañana siguiente, todas las personas despertaron con ideas renovadas.

- Empezaron a usar transportes públicos,
- ir en bicicletas o caminar en vez de usar los coches,
- dejaron de utilizar las bolsas de plástico,
- empezaron a practicar las 3 R,
- a no consumir tanto,
- cerraban los grifos cuando se cepillaban los dientes, y no derrochaban agua,
- cuidaban los árboles y no los talaban.
- También formaron patrullas verdes para recoger todas las basuras del río, de los campos y de las playas.

En poco tiempo todo volvió a ser como antes, un lugar limpio y hermoso, sin humos, sin basuras, y con un río de aguas cristalinas. La gente se asomaba en el borde del puente y miraba los ojos de miles de criaturas que agradecidas saltaban, revoloteaban y se zambullían. Todos eran felices y se divertían junto a los piragüistas que ya podían caerse al agua sin temor a intoxicarse.

.....Y colorín colorado.....

Oh! No!!!...

Este cuento NO se ha acabado. ¿Sabéis por qué?, porque los hechizos no duran para siempre.

(Aparece alguien vestido con gabardina negra, sombrero, gafas oscuras repartiendo dinero)

-Narrador o alguien que pregunta:

¿ Éste quien es?

- **Millonetis:** (Alguien disfrazado con gafas oscuras, corbata, gabardina, sombrero y regalando dinero de mentira).

Yo soy Millonetis,
¡ Os vengo a traer un negocio estupendo!. ¡ Voy a ganar mucho dinerito!, Oh!
Perdón quiero decir vamos a ganar mucho dinerito.
Escuchad mi propuesta, voy a reabrir las minas de Aznalcollar y vosotros
trabajáis para mí. Voy a extraer unos minerales muy importante. ¿Qué os
parece?



- Narrador:

Mal, muy mal. Tú has contaminado el río Sonora, el río de donde vienes. Ahora quieres contaminar el nuestro. Para reabrir la mina tienes antes que limpiar la basura de metales pesados que hay almacenados. ¿ Qué vas a hacer con los metales?

- Millonetis :

Voy a construir una tubería muy larga que llegue hasta el rio Guadalquivir y a la altura de la Cartuja allí vamos a tirar toda la basura. Pero es una basura limpita, antes voy a colarla (enseña un colador).

- Narrador:

¡Ni hablar!. ¡No te lo vamos a permitir!. Esos metales son muy peligrosos para la salud no sólo de los animales y las plantas del cauce del río sino para las personas. Allí hay aluminio, arsénico, plomo, selenio... y muchos más. Ya no podremos nadar en el río, ni hacer piragüismo, ni canoa. Los arrozales de ribera se estropearán, y la costa de Cádiz también. ¿Qué cantidad de basuras vas a tirar?, ¿ Cien?.

- **Millonetis :**

No, un poco más

- **Narrador:**

¿doscientos?

- **Millonetis :**

No, un poco más

- **Narrador:**

¿Mil?

- **Millonetis :**

No, un poco más.

(Así hasta los 84 millones de litros)

- **Narrador:**

¡Eso sería un desastre!. Tenemos que impedirlo.” Los guardianes del Guadalquivir” tienen que actuar!

Esta gente poderosa ha llegado a Andalucía y quiere abrir una mina. Van a verter millones de litros con metales pesados al río, como el selenio, el aluminio, el mercurio, el arsénico. Esos metales van a envenenar, no sólo a los habitantes del río, sino todo lo que está en sus márgenes a lo largo de su cauce hasta la desembocadura al mar: las tierras fértiles de arrozales, las marismas de Doñana hasta llegar a Sanlúcar de Barrameda acabando incluso con los apreciados langostinos de esta tierra.

Ahora, más que nunca, los duendes necesitan refuerzos para evitar este desastre. ¿Queréis ser sus ayudantes?. ¿Qué podemos hacer?. ¿Quién quiere ser “ Guardianes del Guadalquivir.?

La historia continúa y nosotros somos sus protagonistas. Vamos a intentar que haya un final feliz.

Autora: Angeles Casas Méndez